

CON MOTIVO DE LA SALIDA DE D. JUAN CARLOS DE ESPAÑA

1.- Mi primera impresión ha sido de profunda **pena**.

Porque su **reinado** ha sido uno de los más positivos y brillantes de la Historia de España.

Ha comenzado **renunciado** a los Poderes que heredó del General Franco.

Y acto seguido fue **clave** para pasar de un régimen autoritario a otro democrático, en paz, lo cual no es nada fácil.

Su reinado ha sido **fecundo**. Su Jefatura del Estado fue **impecable**.

2.- Sobre las **irregularidades** de las que se habla,

Que yo sepa no ha sido **condenado** firmemente por ningún Tribunal. Ni siquiera ha sido acusado por nadie.

Por consiguiente hemos de cumplir la Constitución y respetar la presunción de **inocencia**, a la que tiene derecho como cualquiera.

Cuando haya Resoluciones judiciales, **opinaré**.

Si bien no sobrará que recuerde que estando yo en el Gobierno, cuando recibió el regalo de un **yate**, yo, de acuerdo con Adolfo Suárez, me fui a la Zarzuela y le dije que debía pasar el yate al Patrimonio Nacional; que el inconveniente de ello sería que, caso de Golpe de Estado, al irse al extranjero se quedaría sin yate. Me hizo un gesto de que caso de Golpe a él le cortarían el cuello. Pocas horas después el yate se incorporó al Patrimonio Nacional.

Y parece ser que un chalet que recibió en regalo en Lanzarote, también lo pasó al Patrimonio Nacional y hoy es residencia veraniega de Presidentes del Gobierno, al menos, por lo que yo se, de los de izquierdas.

3.- Su decisión de **trasladar** su residencia al extranjero, no me parece mal. En otro caso, su vivienda y salidas de ella serían **espectáculo** inacabable.

4.-Lo más importante que debo decir con motivo de este asunto, es que debemos cuidar del mantenimiento de las **Instituciones**.

No hagamos como en el **31**. Sólo dos Ministros, Cierva y Bugallal votaron en contra del abandono de Alfonso XIII. Pensaban que si no abandonaban, tendría que intervenir en las calles la Guardia Civil, pero el abandono sería peor. Triunfó el abandono, se violó y acabó la Constitución. De momento España estalló en fiestas. Pero antes de un mes, se había desatado la primera ola de incendios de iglesias. Luego la anarquía y a los cinco años la guerra civil.

Mantengamos la Constitución. Como decían nuestros padres, no juguemos con las cosas de **comer**.

Máxime cuando quienes hoy atacan las Instituciones, unos son discípulos de Lenin, Stalin o Mao; otros manifiestan que quieren romper España, aunque quizá lo que quieren es seguir enriqueciéndose con el sacrificio de las demás regiones.